

BIBLIOGRAFÍA

Marcos Kaplan

Halliday, Fred: *Irán — dictatorship and development* 207

HALLIDAY, Fred, *Iran-dictatorship and development*. Middlesex-Nueva York, EE. UU., Renguin Books, 1979.

Especialista en problemas sociopolíticos contemporáneos, y en cuestiones de África y Asia, profesor del Transnational Institute y miembro de la junta editorial de *New Left Review*, Fred Halliday ha publicado este libro en vísperas del reciente cataclismo político del Irán. La actualidad del tema se ve realzada por el nivel del tratamiento, el rigor del análisis y la relevancia de la información.

El sumario de los capítulos es significativo: 1. La Sociedad Iraní: una visión general. 2. El Estado: el fondo histórico. 3. El Estado: características generales. 4. Las fuerzas armadas y SAVAK. 5. Desarrollo agrícola. 6. Petróleo e industrialización. 7. La clase obrera. 8. La oposición. 9. Relaciones Exteriores. 10. Conclusiones.

El autor comienza por analizar el crecimiento del Estado contemporáneo en Irán, así como algunos de los otros elementos económicos y políticos que contribuyen a su constitución como nación y Estado. Examina también las limitaciones del desarrollo capitalista de los recientes años. Se arguye que el éxito político del ex-Sha en la década y media posterior a 1963 fue posibilitado en considerable medida por las ventajas económicas que el gobierno gozaba. Se presume por consiguiente —algo que la historia reciente acaba de confirmar— que a medida que las dificultades económicas de Irán aumenten, se reducirán los espacios de maniobra y la capacidad de contención del disenso. Detrás de la apariencia de una economía próspera y de las predicciones oficiales de una “Gran Civilización”, muchos problemas serios han quedado sin resolver, mientras otros nuevos se han generado.

Para Halliday, las principales coacciones económicas que han ido reduciendo el margen de libertad de que gozara el Estado iraní, son sobre todo las siguientes:

1. Una prolongada crisis en la agricultura, que ha requerido masivas importaciones y controles de alimentos, en combinación con una carencia continuada para por lo menos la mitad de la población rural.

2. Una creciente desigualdad de ingresos, en las áreas urbanas, entre Teherán y las provincias, entre la población urbana y la rural.

3. La tendencia a la declinación de los ingresos petroleros, sin muchas perspectivas de encontrar fuentes alternativas de divisas en una escala comparable.

4. Una baja productividad continuada en la industria, que resta a los bienes manufacturados capacidad de competencia en los mercados internacionales; y la continua dependencia del sector industrial (público y privado) en la provisión de fondos gubernamentales.

5. Una maquinaria estatal ineficiente, sin adecuado aparato de planificación, caracterizada por una corrupción generalizada y una incapacidad para implementar reformas económicas y sociales.

6. Una continua necesidad de gastar en compras militares, para apoyar las fuerzas armadas y la política exterior del Irán.

Estos factores ejercen crecientes presiones sobre el régimen Pahlavi, y al combinarse reducen su espacio de maniobra. Ello se traduce sobre todo en una contradicción entre las crecientes expectativas de mejoramiento material y la reducción de posibilidades reales de asegurarlo. El deterioro económico ha ido llevando a la luz las disensiones políticas. Desde 1978 se va produciendo lo que Halliday califica la Sexta Crisis del Irán contemporáneo (Las primeras cinco son: 1. La Revolución Constitucional de 1905-1911. 2. La crisis político-militar de 1919-1926, a través de la cual Reza Khan se establece como monarca. 3. La crisis de 1941-1947, que va desde la deposición de Reza Khan como monarca por una invasión anglo-soviética hasta el establecimiento en el trono de su hijo como nuevo Sha. 4. La crisis de 1951-53, que abarca el gobierno de Mossadegh, la nacionalización del petróleo, la deposición del primero, el restablecimiento del Estado Pahlavi. 5. La crisis de 1960-63, en la cual el Estado se reafirma y se embarca en un modelo de pleno desarrollo capitalista para Irán).

“Después de todos los años de retórica y censura, de engaño y silencio popular, ocurre un vasto ascenso de masas que es inorgánico en la forma, pero de tenacidad y difusión inesperadas... Las protestas populares de 1978 son más enraizadas profundamente en la estructura socioeconómica de Irán que cualquiera de las precedentes; han movilizado una proporción mucho mayor de la población que antes y, en contraste a todas las anteriores, han sido provocadas casi totalmente por desarrollos internos más que internacionales.” La oposición, señala Halliday, ha ido incorporando intelectuales, políticos, estudiantes, líderes religiosos (los *ayatollahs*) y funcionarios de las mezquitas (los *mollahs*), los comerciantes del Bazar.

La respuesta del régimen a estos procesos ha sido errática, oscilando entre promesas de cambio y represión abierta. El Sha “se ha sentido desconcertado por la política de ‘derechos humanos’ de la nueva administración Carter en Washington. La oposición iraní se vio ciertamente estimulada por el énfasis del presidente Carter sobre los derechos humanos... y el subsiguiente fracaso de Carter para sostener su compañía y su enfoque indulgente del Sha ha reforzado ciertamente la fuerte corriente nacionalista y anti-norteamericana en el seno del movimiento opositor”.

Halliday formula algunas conclusiones importantes en su diagnóstico sobre el desenlace del modelo petrolero de desarrollo del Irán en la reciente crisis política:

1. Extremo aislamiento político del Sha y de su círculo; profundidad del odio y del rechazo de la población después de 15 años de aparente pasividad.
2. Las fuerzas armadas surgen como la única institución en la que el Sha parece poder apoyarse.
3. Importancia de la corrupción como fuente de las protestas populares. “Este régimen autoritario, opresivo y rígido estaría condenado a desintegrarse tarde o temprano, porque sus bases están corrompidas.”
4. Importancia de los apoyos externos al régimen del Sha: Estados

Unidos, dirigentes de países occidentales, China, Arabia Saudita, Israel. "Washington y Londres, Riyadh y Tel Aviv, Pekín y, con algunas calificaciones, Moscú, todos parecieron preocupados por el destino del Sha frente a su manifiesto rechazo por las poblaciones obre las cuales gobernaba."

5. Renacimiento de una oposición que abarca una amplia y compleja gama de fuerzas y organizaciones: políticos tradicionales, líderes religiosos, izquierda, masas de la pequeña burguesía, el proletariado y los marginales urbanos.

Halliday concluye con una serie de hipótesis sobre las posibles salidas del régimen Pahlavi, que formula antes del desenlace hoy conocido, y resume en cinco alternativas:

a) Continuidad de la dictadura por el monarca Pahlavi (el actual Sha o a sus sucesores).

b) Modificación del régimen del Sha para permitir un mayor grado de libertad política y alguna participación en el gobierno por políticos civiles; un regreso a la situación en 1961-62, y en el periodo hasta 1953.

c) Una dictadura militar, tras la remoción completa o la neutralización política del Sha y de su familia.

d) Una democracia liberal, bajo régimen republicano, o con una monarquía constitucional.

e) Una revolución social y el establecimiento de un régimen socialista.

El hecho que ninguna de estas alternativas se haya dado hasta el momento de escribir esta reseña, muestra los límites de la capacidad futurológica en las ciencias sociales, pero no priva de interés ni de evaluación positiva a este libro de temática a la vez actual y permanente.

Marcos KAPLAN

LANNING, John Tate, *La ilustración en la Universidad de San Carlos de Guatemala*. Trad. de Flavio Rojas Lima. Guatemala, editorial universitaria, Colección Tricentenario, 1978, 579 pp.

El libro del profesor Lanning —paciente estudioso de varias instituciones de educación superior en América Latina, especialmente las Universidades de México y Guatemala— se propone estudiar la recepción de las ideas de la ilustración en la Universidad de San Carlos de Guatemala, en el último tercio del siglo XVIII. Su esfuerzo se inscribe en la línea iniciada por él mismo en unión de Arthur Whitaker, quien publicó en 1942 el volumen *Latin America and the Enlightenment*, y que se propuso "ayudar a colocar a América, y particularmente al imperio Español, dentro de la historia de la Ilustración, que ahora se encuentra distendida en el extranjero en trabajos de hombres como Ernst Cassirer y Paul Hazard".

El movimiento de la ilustración califica un "clima de opinión" en los filósofos del siglo XVIII, que tiene sus antecedentes en Descartes (1596-